

Marina Monlora Viñerta Tomás, estudiante de 2º de bachillerato del IES Reyes Católicos por su obra: **AGUA ETERNA, VIDA EFÍMERA**

Gota.Gota.Gota. ¿Cómo he llegado de nuevo a esto? ¿Cuál fue mi error esta vez?
Gota.Gota.Gota. ¿Por algo que hice? ¿Por algo que hice? ¿Por existir? Gota.Gota.Gota.

Preguntó cuándo, dónde y con quién; contesté. Gritó insultos; agaché la cabeza. Dijo quieta; paré. Dijo calla; callé. Gota.Gota.Gota. Con lo fácil que es morir ¿Por qué no hacerlo? ¿Familia? ¿Amistad? ¿Derecho? ¿Acaso existe algo así para mí? Gota.Gota.Gota. Eso ya no importa. Volverá. Lo hará y acabará con lo que un día empezó.

Gota. Ya está aquí. Gota. Ya no oigo. Gota. Ya no veo. Gota. Ya no siento. Gota. Ya no vivo,...

Pero sigue fluyendo aunque no esté ahí. Gota.Gota.Gota.

En la Edad Antigua las mujeres servían para tener descendencia.

En la Edad Media, eran un adorno que colgarse en el brazo.

En la Edad Moderna, eran instrumentos; trabajaban, pero no hablaban.

En la Edad Contemporánea, eran criadoras de niños y sirvientas de sus casas.

En pleno s.XXI cientos de mujeres sufren violencia de género por seres que siempre se han creído superiores.

El precio que hay que pagar por ser humano

El precio que hay que pagar por ser mujer

Autora: Marina Monlora Viñerta Tomás

ACCÉSIT

Sandra Benedicto Arbués, estudiante de 3º de E.S.O del IES Cinco Villas por su obra

DESPEDIDA

Otro día igual, ese odio al mirarme al espejo...pero no podía aspirar a nada más, no tenía la suficiente confianza en mí misma. Cuando estuve preparada entró el siguiente: era un chico musculoso y joven, su pelo era ondulado y negro y los ojos de un verde intenso, pero lo más destacado era que tenía una cicatriz en un ojo. Se acercó a mí y me besó ansiosamente mientras me arrancaba el traje, me miró, me empujó y caí al suelo; entonces, sentí que todo su cuerpo estaba en tensión, se agachó y me susurró cosas

horribles al oído, me escupió y se fue. Mis compañeras me decían que a ellas ya les había pasado y era normal, pero volvió cada noche. Me hacía sentir como si no valiese nada, como si fuese solo suya...a veces me pegaba, tenía moratones por todo el cuerpo, pero ¿qué podía hacer yo? Me sentía indefensa, él tenía razón, no valía para nada, además ¿quién iba a creer a una prostituta? Cada noche me pegaba más y más fuerte, así que opté por el camino fácil. Espero que te llegue esta carta y algún día me perdones. Siempre tuya, Charlotte.

Autora: Sandra Benedicto Arbués.

ACCÉSIT

Roberto Izaga Corruchaga, estudiante de secundaria del Centro de Educación de Personas Adultas “Exea”, por su obra **AHORA**

Cuando empezamos a salir sus manos me acariciaban, su boca me decía palabras de amor y su mirada era tierna.

Ahora, sus manos me pegan, su boca me insulta y su mirada me horroriza.

Autor: Roberto Izaga Corruchaga

TERCER PREMIO

Clara Serruya Aranda, estudiante de 1º de Bachillerato del IES Cinco Villas, por su obra

CÓMO ENSEÑAR LA FELICIDAD A UNA MUJER

Sus dorados mechones juegan a hacerle cosquillas desde los pómulos, hasta la barbilla. Y sonrío.

Ella ya no nota el dolor físico, y aún menos, el del recuerdo. Mueve de un lado a otro con asombrosa parsimonia, los bonitos tacones recién estrenados que luce bajo el sol,

satisfecha. Mientras se atusa el cabello, ve acercarse a Carina entre la multitud. Se sonríen desde lejos. Hoy se ha puesto realmente guapa. Se sienta a su lado y sin miedo alguno la besa en los labios. Es un beso inefable, de reencuentro. No, mejor dicho, de comienzo. Comienzo de algo nuevo.

Ciertas veces en la vida necesitamos, o, simplemente, debemos olvidar. Y ella debía borrar de su mente que un día, él la humilló solamente por no querer aceptar que su corazón ya no le pertenecía ni a él ni a cualquier otro hombre. Aquella tarde con Carina, se prometió no esconder nunca sus sentimientos. Ahora era feliz. Y eso era lo justo.

Autora: Clara Serruya Aranda
SEGUNDO PREMIO

Ana Abadía Ramón, estudiante de 1º de Bachillerato del IES Reyes Católicos, por su obra
LA NUEVA EVA

“I refuse to lose, I refuse to fall down”
(Me niego a perder, me niego a caer)
Patti Smith

Apareces sosteniendo el mediodía y lo silencias. Silencias el rayo que atraviesa el dolor de la carne y de ti misma. Has acabado con todo, reencontrándote. Ya no ha sido el impulso de buscarme y romper en lágrimas, mintiéndote acerca del amor. Porque hoy has descubierto que el amor no es sufrimiento y has salido bañada en sangre a la calle para demostrarlo. Y no has tenido miedo de volar con alas de libertad ni de que la gente viera las heridas del dolor. Hoy, puedes decidir el mañana y cada mediodía, sabiendo que ningún hombre acechará tu miedo ni tu decisión. Tu victoria se bebe tus miembros doloridos y el triste recuerdo del ayer. No importa cuán largo haya sido tu silencio, hoy por fin has hablado y has dicho no. Sigues moviendo la antes oculta belleza de tu cuerpo y las palabras se amontonan allí donde nuestros susurros se pierden. Tu mirada

rasga la realidad de algunas mujeres y tus ojos son esperanza. Hoy has venido a buscarme pero para reencontrarme definitivamente. Porque yo soy tu Nueva Eva.

Autora: Ana Abadía Ramón

PRIMER PREMIO

Por último, las y los manifestantes que allí se encontraban, marcharon para recorrer la Avenida Coscolluela, encabezada por las concursantes premiadas y la corporación local.

¡ENHORABUENA! a Ana, Clara, Roberto, Sandra y Marina

¡GRACIAS! a toda la comunidad educativa y, en especial, al profesorado de lengua de los Centros de Educación Secundaria, que estimuláis a vuestras alumnas y alumnos a crear y participar